

tarea encaminada a divulgar su obra y más aun si esta divulgación tiene ribetes de «alta divulgación» circunstancia presente en el libro que comentamos.

José Luis Barona, que desde hace algunos años viene ocupándose de los orígenes del pensamiento fisiológico moderno y su penetración en la sociedad española del siglo XIX, es posiblemente la persona más idónea en nuestro país para seleccionar y editar textos del fisiólogo galo. El libro que reseñamos se estructura en dos partes netamente diferenciadas. Una lúcida y sugestiva introducción (pp. 5-44) en la que aborda tanto los fundamentos teóricos de la obra de Cl. Bernard, como su labor investigadora concreta. El descubrimiento de la función glicogénica hepática (pp. 26-27) es sin lugar a dudas el descubrimiento más revolucionario de la fisiología del siglo XIX, fruto del triunfo del método experimental y de gran alcance y repercusiones. Esta introducción termina con una cronología (pp. 35-38), una selección de las obras del propio Bernard (pp. 39-40) y una bien seleccionada bibliografía crítica (pp. 41-42).

La segunda parte consiste en una antología en lengua castellana de textos de Cl. Bernard obtenidos de un total de cinco de sus obras, así como de la edición de León Binet de *Esquisses et notes de travail inédites*. Barona es igualmente traductor al castellano de buena parte de la antología. Queda estructurada ésta en dos grandes bloques: uno dedicado al método científico y experimentación en las ciencias de la vida (fragmentos sobre el razonamiento experimental, la experimentación en las ciencias de la vida, los fenómenos de la vida comunes a los animales y a los vegetales y el problema de la fisiología general); otro que se ocupa de las investigaciones experimentales (fragmentos sobre la glucogénesis animal, la influencia del gran simpático sobre la sensibilidad y sobre la calorificación, sobre la distinción de los nervios motores y de los nervios sensitivos, sobre el calor animal y estudio sobre el curare).

JUAN L. CARRILLO

Antoni ROCA I ROSELL (1988). *Història del Laboratori Municipal de Barcelona de Ferran a Turró*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 216 pp. ISBN: 84-7609-226-1.

Con motivo de la celebración del centenario de la fundación del Laboratorio Municipal de Barcelona, el Ayuntamiento de la ciudad condal ha editado la historia de esta institución, pieza clave en el desarrollo de la investigación biológica catalana.

El material que ha servido de base para la elaboración del libro procede en buena parte de los archivos de la Comisión de Gobernación, actualmente en el Insti-

tut Municipal d'Història de la Ciutat y ha proporcionado información inédita hasta sobre aspectos organizativos y administrativos del centro. Asimismo se ha hecho una primera aproximación a la producción científica del Laboratorio a través de revistas profesionales catalanas, especialmente de *La Gaceta Médica Catalana*, que durante algún tiempo recogió buena parte de las publicaciones realizadas por los miembros de la citada institución.

El libro consta de nueve capítulos, una bibliografía y un índice onomástico, así como de una bien seleccionada iconografía.

La obra comienza con el estudio de la creación del Laboratorio (1886), concebido en un primer momento por el Ayuntamiento de Barcelona como Instituto de Vacunación contra la rabia, cuando apenas hacía algo más de un año que Pasteur había introducido su remedio terapéutico y tan sólo existían once establecimientos semejantes en el mundo, ninguno de ellos en España. La dirección de este Instituto se ofreció al autor de la propuesta, Jaime Ferrán y Clúa, buen conocedor de la obra de Pasteur y que un año antes había experimentado en Valencia la primera vacuna anticolérica.

El centro se aprobó definitivamente como Laboratorio Microbiológico Municipal y quedó bajo la dirección de Ferrán hasta 1905. El estudio de este periodo comprende seis capítulos de la obra dominados por la polémica figura del microbiólogo catalán. En ellos se analizan las principales aportaciones del Laboratorio, comenzando por la aplicación de la vacuna antirrábica, en la que Ferrán había introducido una variante respecto a la utilizada por Pasteur, con el llamado método suprainensivo y cuyos estudios experimentales se llevaron a cabo en el Laboratorio. De esta primera época es, asimismo, su supuesto descubrimiento del microorganismo responsable de la enfermedad.

La siguiente etapa vivida por el Laboratorio es crítica. Uno de los desencadenantes fue la vacuna antidiftérica propuesta por Ferrán en 1890 y precipitadamente ensayada en seres humanos. La muerte de uno de los niños vacunados desató una fuerte polémica en la que la competencia científica de Ferrán quedó en entredicho. A ello se unieron denuncias sobre accidentes ocurridos en personas vacunadas con su método antirrábico que habían enfermado de rabia paralítica. Todo ello provocó graves enfrentamientos entre el personal del Laboratorio, una parte del cual por acuerdo municipal, pasó a formar parte del Instituto Municipal de Higiene bajo la dirección de Luis Comenge.

Una vez ensayada con éxito la seroterapia antidiftérica según el método de Roux, Ferrán se apresuró a ponerla en práctica, produciéndola tanto en su laboratorio particular como en el Municipal. Esta forma de actuar le ocasionó posteriormente graves problemas.

Quizá una de las mejores aportaciones de la obra sea la rigurosidad con que está

tratado el período y las circunstancias que rodearon la destitución de Ferrán como director del Laboratorio, tema abordado siempre con excesivo apasionamiento. La contradictoria personalidad de aquel junto con su peculiar gestión administrativa motivaron duras críticas de diversos sectores de la sociedad barcelonesa y llevaron a la realización de un expediente de destitución en 1905.

El Laboratorio sufrió una importante remodelación en esta época y Ramón Turró se hizo cargo de su dirección. La fundamental colaboración del fisiólogo Pi i Sunyer creó el ambiente necesario para la formación en este centro de un grupo de trabajo conocido más tarde, como «escuela biológica catalana», de gran influencia científica y social en Barcelona.

La epidemia de tifus que en 1914 sufrió la ciudad condal y la intervención en ella del Laboratorio Municipal es analizada detalladamente. Tal y como resalta el autor, los análisis de agua y los informes sobre los mismos realizados por el Laboratorio desencadenaron una fuerte polémica, la cual se vió acrecentada por la decisión del Ayuntamiento de municipalizar las aguas de Barcelona, basado en los informes favorables del Laboratorio descalificados por diversos sectores.

El último capítulo ofrece una rápida visión de la historia del Laboratorio bajo la dirección de Turró, etapa de una considerable altura científica y en la que se consolida esta institución como centro de investigación.

Su autor, Antoni Roca, ha conseguido con esta obra reunir y analizar un material de gran interés para el historiador de la ciencia en general y de la microbiología en particular.

MARÍA JOSÉ BÁGUENA

Paul WEINDLING (1989). *Health, race and German politics between national unification and Nazism, 1870-1945*. Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge History of Medicine Series), 641 pp. ISBN: 0-521-36381.

La atención sistemática prestada por este autor, desde su puesto en la Wellcome Unit de la Universidad de Oxford, a los problemas de la higiene o medicina social, darwinismo y eugenesia en Alemania (sobre lo que había escrito, desde 1981, 17 trabajos entre libros, contribuciones a obras colectivas y artículos de revista) viene a culminar en este impresionante producto de más de 600 apretadas páginas. Tan apretadas que las notas al pie se continúan, en los casos en que el texto de la anterior no ocupa una línea completa, tras un punto y seguido. Anécdotas tipográficas aparte, se trata de un riguroso ejemplo de investigación histórico-médica, que ha combinado sabiamente el recurso a las fuentes bibliográficas tradicionales con un empleo exhaustivo de archivos públicos y privados, colecciones legislativas, papeles parla-